

**LO HONESTO DE LOS POLÍTICOS AUMENTA DÍA A DÍA: ADJETIVOS EVALUATIVOS Y SUS
NOMINALIZACIONES**

Isaac Depablo Marrero
isaacdepablo@gmail.com

Isaac Daniel Depablo Marrero es profesor en el área de Castellano, Literatura y Latín, egresado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Caracas.

RESUMEN

Esta investigación estudió los usos que algunos universitarios de Caracas les dan a ciertos adjetivos evaluativos y a sus respectivas nominalizaciones, para comprobar si los supuestos de Villalba (2011), respecto a 'propiedades' y 'cualidades', resultan ser ciertos. La búsqueda bibliográfica no aportó hallazgos sobre trabajos que hayan estudiado el funcionamiento de estas partículas en el español de Venezuela. Fue una investigación de campo, con enfoque cuantitativo y alcance descriptivo. Participaron 96 universitarios caraqueños. Se comprobó que predominó el uso de las nominalizaciones y de sus adjetivos con 'lo' para referirse a entornos con lectura genérica. Tras los resultados se encuentran la discusión teórica de los usos hallados y algunos planteamientos con atención a la eficacia de las categorías propuestas. Futuros estudios tendrían que trabajar con un grupo mayor de encuestados para elaborar una clasificación de los comportamientos y funcionamientos de los adjetivos evaluativos y sus nominalizaciones en la lengua venezolana.

Palabras claves: adjetivos evaluativos, nominalizaciones, español de Venezuela.

Recepción: 25/05/2020 **Evaluación:** 10/07/2020 **Recepción de la versión definitiva:** 16/07/2020

**THE HONESTY OF POLITICIANS INCREASES DAY BY DAY: EVALUATIVE ADJECTIVES AND
THEIR NOMINALIZATIONS**

ABSTRACT

This research studied the uses that some university students in Caracas give to certain evaluative adjectives and their respective nominalizations, in order to check whether Villalba's (2011) assumptions regarding 'properties' and 'qualities' turn out to be true. The literature search did not yield any findings on works that have studied the functioning of these particles in Venezuelan Spanish. A field research was the method chosen to carry out this study with a quantitative approach and a descriptive scope. Ninety-six university students from Caracas participated in this work. The presentation of the results are followed by a theoretical discussion of the uses found and some statements regarding the efficacy of the proposed categories are made. Future studies would need to work with a larger group of respondents in order to elaborate a classification of the behavior and functioning of evaluative adjectives and their nominalizations in the Venezuelan Spanish language.

Key words: evaluative adjectives, nominalizations, Venezuelan Spanish.

**L'HONNÊTETÉ DES HOMMES POLITIQUES S'ACCROÎT DE JOUR EN JOUR : LES
ADJECTIFS ÉVALUATIFS ET LEURS NOMINALISATIONS**

RESUME

Cette recherche a étudié les usages que certains étudiants universitaires de Caracas font de certains adjectifs évaluatifs et leurs nominalisations respectives, afin de vérifier si les hypothèses de Villalba (2011) concernant les "propriétés" et les "qualités" s'avèrent exactes. La recherche bibliographique n'a pas permis de trouver des ouvrages qui ont étudié le fonctionnement de ces particules en espagnol vénézuélien. Il s'agissait d'une recherche de terrain, avec une approche quantitative et une portée descriptive. Quatre-vingt-seize étudiants universitaires de Caracas y ont participé. Il a été prouvé que l'utilisation des nominalisations et de leurs adjectifs avec "lo" pour désigner des environnements avec une lecture générique prédominait. Les résultats sont suivis d'une discussion théorique sur les utilisations trouvées et de quelques approches en prêtant attention à l'efficacité des catégories proposées. Les études futures devront travailler avec un groupe plus important de répondants afin d'élaborer une classification du comportement et du fonctionnement des adjectifs évaluatifs et de leurs nominalisations en langue vénézuélienne.

Mots clés : adjectifs évaluatifs, nominalisations, espagnol vénézuélien.

**L'ONESTO DEI POLITICI AUMENTA GIORNO PER GIORNO: GLI AGGETTIVI DI
VALUTAZIONE E LE LORO NOMINALIZZAZIONI**

RIASSUNTO

Questa ricerca ha studiato gli usi che alcuni studenti universitari di Caracas danno a determinati aggettivi valutativi e alle loro rispettive nominalizzazioni, per verificare se le ipotesi di Villalba (2011), riguardanti "proprietà" e "qualità", risultano essere vere. La ricerca bibliografica non ha fornito risultati su opere che abbiano studiato il funzionamento di queste particelle nello spagnolo del Venezuela. È stata un'indagine sul campo, con un approccio quantitativo e una portata descrittiva. Hanno partecipato 96 studenti universitari di Caracas. Si è riscontrato che l'uso delle nominalizzazioni e dei loro aggettivi con 'lo', predominava per riferirsi ad ambienti con letture generiche. Dopo i risultati, si è passato alla discussione teorica degli usi trovati e ad alcuni approcci con attenzione all'efficacia delle categorie proposte. Indagini futuri dovrebbero lavorare con un gruppo più ampio di intervistati per sviluppare una classificazione dei comportamenti e delle funzioni degli aggettivi valutativi e delle loro nominalizzazioni nello spagnolo del Venezuela.

Parole chiavi: aggettivi valutativi, nominalizzazioni, spagnolo del Venezuela

**O HONESTO DOS POLÍTICOS AUMENTA TODO DIA: ADJETIVOS AVALIATIVOS E SUAS
NOMINALIZAÇÕES**

RESUMON

A pesquisa teve como objetivo analisar os usos que alguns estudantes universitários de Caracas dão a certos adjetivos avaliativos e suas respectivas nominalizações, para verificar se os pressupostos de Villalba (2011), em relação com os termos 'propriedades' e 'qualidades', se revelam verdadeiros. A pesquisa bibliográfica não forneceu resultados de trabalhos precedentes

que tenham estudado o funcionamento dessas partículas no espanhol venezuelano. Tratou-se de uma investigação de campo, com abordagem quantitativa e abrangência descritiva. Participaram 96 estudantes universitários de Caracas. Constatou-se que o uso de nominalizações e seus adjetivos com 'lo' (espanhol) predominou para se referir a ambientes com leitura genérica. Após os resultados a discussão teórica dos usos encontrados e algumas abordagens com atenção para a eficácia das categorias propostas são apresentadas. Futuros estudos teriam que trabalhar com um grupo maior de pesquisados para desenvolverem uma classificação dos comportamentos e funções dos adjetivos avaliativos e suas nominalizações na língua venezuelana.

Palavras-chave: Adjetivos Avaliativos, Nominalizações, Espanhol Venezuelano.

“¿No te gustaría descubrir todo lo bueno que podrías llegar a ser?
Entonces sigamos juntos el principio potencial
y descubramos lo pequeño que es el espacio que existe
entre lo bueno que eres y lo bueno que puedes llegar a ser”

Mark Sanborn – *El principio potencial: un sistema probado para cerrar la brecha entre lo bueno que eres y lo bueno que pudieras ser.*

Introducción

Los distintos esfuerzos por comprender el funcionamiento de la lengua han procurado categorizar la lingüística como una ciencia uniforme (Domínguez, 1998; Fleck, 2008). A pesar de ello, se ha podido comprobar que se trata pues de una tarea prácticamente imposible, ya que no existen siquiera dos personas que hablen exactamente igual. De ahí, la dificultad para determinar las propiedades, características, usos y combinaciones de una lengua, aunque se ha comprobado que uno de los rasgos que es común a todas las lenguas tiene que ver con la gramática (Bernárdez, 1999; Rojo, 1983). Ya sea por prestigio, por necesidades comunicativas o para evitar su muerte, la gramática, incluidos sus diferentes niveles de análisis, le confiere a una lengua los elementos suficientes para entender la constitución interna de los mensajes, crearlos, usarlos, interpretarlos y, por supuesto, enseñarlos.

A partir del nivel sintáctico es posible estudiar el funcionamiento u oficio que tienen las palabras, sin embargo, este nivel tiene implicaciones semánticas y pragmáticas (Rojo, 1983), ya que estos dos últimos responden lo que la sintaxis, por sí sola, no puede (Otaola, 2004). Igualmente, Escandell (1996) asegura que,

en el caso del español que es una lengua de orden de palabras relativamente libre, aunque exista una relación entre el grado de caracterización morfológica y el orden de las palabras, ciertos aspectos, incluidos los gramaticales, vienen determinados por factores contextuales o situacionales, y, precisamente por esto, un análisis lingüístico no puede plantearse únicamente en términos de corrección gramatical, sino que también debe hacerse desde la adecuación discursiva.

El hecho de que alguna palabra, estructura, uso, etc. no pueda ser estudiada desde el mismo punto de vista, genera conflictos o controversia entre los estudiosos de la lingüística. Esto ocurre con el adjetivo, categoría gramatical que será estudiada en la presente investigación, el cual desempeña diferentes funciones desde la perspectiva sintáctica y que, además, se presta a variadas interpretaciones desde la semántica y la pragmática.

El adjetivo representa una clase de palabra que ha creado disputas entre los lingüistas ya que, aun cuando ha podido ser clasificado en distintas categorías y ha podido expresarse los comportamientos que admite acorde a sus distintas combinaciones, no existe un acuerdo en cuanto a la manera de explicar la variedad de usos que puede tener.

El manual de la Real Academia Española define al adjetivo como una clase de palabra abierta que modifica al sustantivo o que se predica de él, aportándole varios significados; el sustantivo es la sustancia y el adjetivo es el accidente que la precisa o la modifica (RAE, 2010). De igual manera, los adjetivos son capaces de denotar, entre tantas cosas, propiedades o cualidades y se comportan sintácticamente como el núcleo de los grupos adjetivales.

Aunque los adjetivos forman parte de las denominadas palabras abiertas, también nombradas palabras “llenas” porque poseen un significado que puede definirse o entenderse independientemente del discurso en que se utilizan (Varela, & Pérez, 2019), Martínez (1991) asegura que los adjetivos se combinan con otras palabras para “rellenar” su significado. Según este mismo autor, el adjetivo debe ir acompañado de otra partícula ya que este es un estado abstracto sin realización

real. En palabras del autor, el adjetivo es un “elemento de significación dimensional falto de concreción y falto de referencia” (p. 28).

De acuerdo al paradigma flexivo que posee el adjetivo, el cual le permite variar o realizar cambios de contenido de naturaleza gramatical (RAE, 2010), es posible derivarlo o nominalizarlo a partir de su base morfológica. Este tipo de derivaciones se define como nominalización, la cual, sintácticamente, puede analizarse desde el paradigma de los sustantivos derivados de verbos o desde los adjetivos que obtienen algunas propiedades sintácticas de la base (trasladar-traslado; generoso-generosidad) (RAE, 2010).

Las nominalizaciones que provienen de un adjetivo se denominan nominalizaciones deadjetivales y se constituyen a partir del sufijo (Polakof, 2018). Así mismo, pueden pluralizarse, modificarse con otros adjetivos y combinarse con varios determinantes (Martínez, 1991). De acuerdo con Jaque y Martín (2018), estos “procesos derivativos ofrecen significados composicionales y predecibles, en gran medida, a partir del valor semántico de las bases adjetivales” (p. 432), por tanto, su interpretación dependerá del adjetivo base del cual se predicen.

Villalba (2011) asegura que las construcciones derivadas de adjetivos representan propiedades y cualidades, puesto que encuentra una diferencia entre las nominalizaciones deadjetivales y de las propiedades que denotan los adjetivos base. Este mismo encuentra algunas problemáticas semánticas respecto al entendimiento de las *propiedades* y de las *cualidades*¹. Para Villalba (2011), las *propiedades* vendrían siendo las condiciones en las cuales se encuentra un individuo, estas condiciones tienden a estar contextualizadas en coordenadas espacio-temporales, por lo que no pueden denotar entornos genéricos, es decir hacer referencias a generalidades. Así mismo, las *propiedades*, no pueden denotar singularidad ya que carecen de valor posesivo y tampoco son cuantificables ni comparables. En cambio, las *cualidades* son una posesión

¹ En esta investigación, cuando las palabras Cualidad/es y Propiedad/es aparezcan en cursiva harán referencia a la clasificación que Villalba (2011) propone de acuerdo a las nominalizaciones deadjetivales y a los adjetivos evaluativos.

inalienable de una sustancia abstracta que puede cuantificarse, de tal manera que son rasgos que definen y singularizan permanentemente a una persona. Esto le permite a las *cualidades* conferir valores posesivos a las entidades de las que se predicán, a diferencia de las *propiedades*.

Asimismo, el mencionado autor propone una serie de planteamientos con el objeto de delimitar el alcance de las *propiedades* y de las *cualidades*, con lo cual concluye que: (1) existen preferencias por las nominalizaciones abstractas —*cualidades*— frente a la nominalización con *lo* —*propiedades*— en contextos genéricos; (2) solo las nominalizaciones abstractas admiten lectura de cantidad; y que las construcciones de *cualidad* son conceptualizadas como masas individualizables solamente respecto a su poseedor.

Pese a todo ello, es evidente que el comportamiento de las nominalizaciones deadjetivales tiende a variar de acuerdo al uso que se les dé. Al tratarse de derivaciones que provienen de adjetivos, ha de ser natural que estas tengan una interpretación diferente de acuerdo al tipo de adjetivo del cual proceden. Demonte (1999) menciona que existen algunos adjetivos, como los evaluativos, que son graduables polares. Estos (e. g. generoso, honesto, bueno...) no representan los extremos de la escala gradual, y, contrario a lo expuesto por Villalba (2011), Martínez (1991) asegura que pueden cuantificarse de diferentes maneras o incluso que, aunque no puedan intensificarse, no quiere decir que pierden sus propiedades cuantificadoras o comparativas. Arche y Marín (2017), reconocen algunos comportamientos particulares de esta clase de adjetivos y proponen denominarlos ‘adjetivos evaluativos disposicionales’ ya que pueden predicarse de un evento y de un individuo, permitiéndole ser interpretados con lectura ocurrencial —evento— y no ocurrencial —cualidad.

No conforme con ello, coinciden Polakof (2018) y Arche y Marín (2017) al decir que, las nominalizaciones deadjetivales han sido poco estudiadas y, además, no existen acuerdos con respecto a su funcionamiento y/o a sus usos. Por una parte, Polakof (2018) cree que este tipo de derivaciones refieren eventos concretos y abstractos, Arche y Marín (2017) proponen ocurrencias, cualidades y

estados, mientras que Jaque y Martín (2018) proponen cualidades, estados o eventos.

Desde una perspectiva gramatical prescriptiva y normativa se ha asegurado que la lengua establece un sistema de estructuras inamovible; por el contrario, desde el punto de vista de los usos de los hablantes, aquella no es uniforme (Bernárdez, 1999; Blas, 2005). Para Labov (1966) el uso de la lengua está condicionado por algunos factores de tipo sociocultural, contextual, geográfico o histórico. De esta manera, las variaciones que se dan en una lengua se deben a la expresión de los atributos fundamentales del sistema social, en tanto que, a través de estas, los usuarios expresan la diversidad de los procesos sociales e incluso sus necesidades comunicativas (García, Batista, & Rodríguez, 2011; Halliday, 1982).

Cassany, Luna y Sanz (2003) más allá de comprender que los usuarios de una lengua generan usos y variaciones que sobrepasan la norma, hacen énfasis en la población juvenil puesto que son quienes propician la mayor formación de nuevos usos y fenómenos lingüísticos ya que estos están en contacto con un mayor número de entornos comunicativos.

El lenguaje de los jóvenes posee atributos determinados y un estilo comunicativo particular. Zimmermann (2002) recalca que es natural que los jóvenes quieran resaltar por encima de los otros por su forma de expresarse, y, aunque las realizaciones al momento de expresarse de estos sean normalmente categorizadas como erróneas, agramaticales o incorrectas, no debe dejarse de lado que la población juvenil forma parte de la comunidad lingüística y que ejerce mayor influencia en esta.

De forma similar, Colmenares del Valle (1989) cree que la visión purista con la que se ha tratado a la lengua venezolana se sustenta sobre la base de que, culturalmente, se trata de relegar al español que se habla en Venezuela por debajo del hablado en España o en otros países de Latinoamérica, hecho erróneo ya que el español de Venezuela es una variedad lingüística tan prestigiosa como todas, y por supuesto que es una variación que no compromete la homogeneidad

del sistema general del español (Chumaceiro, & Álvarez, 2004).

En consonancia con lo previamente expuesto, debe destacarse la importancia y pertinencia de estudiar de manera local los diversos usos de las nominalizaciones deadjetivales y de sus respectivos adjetivos bases, tomando en cuenta los distintos planteamientos, ya que lo expuesto por Villalba (2011), aunque representa un valioso aporte para comprender este tipo de estructuras derivativas, pareciera dejar de lado la posibilidad de que las *propiedades* y las *cualidades* puedan aparecer en contextos más amplios o diferentes. Se cree que, de tal manera, podrían desarrollarse, generarse o modificarse los lineamientos expuestos por el mencionado autor, respecto al tipo de construcciones derivadas, en el habla juvenil del español de Venezuela.

Tipo y diseño de investigación

De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014), fue una investigación de campo, con enfoque cuantitativo y alcance descriptivo. Estos mismos mencionan que este tipo de estudios busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de cualquier fenómeno, midiendo o recogiendo información sobre los conceptos o las variables sometidas al análisis.

Participantes

El grupo de participantes estuvo constituido por 96 sujetos, de ellos 38 eran de sexo masculino (39.6 %) y 58 eran de sexo femenino (60.4 %). El rango de edad oscilaba entre 18 y 72, y su promedio fue de 26.16 años ($DE = 9.507$). Cursaban estudios universitarios, durante el año escolar 2019-2020, en diferentes instituciones públicas y/o privadas de Caracas, Venezuela.

Instrumento

Se empleó un cuestionario *ad hoc* realizado según los intereses investigativos ya que no existía instrumento alguno para medir el fenómeno estudiado. Está constituido por 24 ítems que evalúan cuatro dimensiones del constructo: (1) Cualidades con valor universal, (2) Cualidades con valor comparativo/cuantitativo, (3) Propiedades con valor universal y (4) Propiedades con valor comparativo/cuantitativo. El instrumento posee cuatro opciones de respuesta tipo Likert: 1 = *nunca*, 2 = *rara vez*, 3 = *frecuentemente*, 4 = *siempre*.

Procedimiento

En primer lugar se realizó una búsqueda simple utilizando la red social Twitter, con el objeto de sondear algunas de las realizaciones que los usuarios le daban a algunos adjetivos evaluativos (e.g. generoso, honesto, bueno, sincero) y sus respectivas nominalizaciones con *lo* (lo generoso, lo honesto, lo bueno, lo sincero). Adicional a este tipo de partículas se buscaron palabras que refiriesen a contextos con lectura universal como: *humanidad, hombre, políticos/a, universo, vida*, etc. Las palabras se entrecomillaron y eso permitió a la aplicación buscar resultados que poseyeran todas o algunas de las palabras mencionadas sin importar el orden o su desinencia en plural-singular, femenina-masculina.

Los resultados encontrados fueron extraídos y vaciados en un documento de texto, se procuró corregir los detalles gramaticales u ortográficos que poseían algunos de los enunciados, ya que al tratarse de un insumo obtenido de una plataforma digital, era de esperarse que tuviesen espacios de más, faltas de tilde, etc. Seguidamente, fueron categorizados de acuerdo a su constitución sintáctica y a su valor semántico-pragmático. De esta primera clasificación se obtuvieron: construcciones con determinante + cuantificador + nominalización deadjetival/adjetivo (p.e. *La demasiada/gran/muy/mucha/poca generosidad; Lo demasiado/gran/muy/mucho/poco generoso*), y construcciones comparativas con

determinante + nominalización deadjetival/adjetivo [y su referente precedido por la preposición *de*] + verbo copulativo + *menos/menor-más/mayor que* (p.e. *La generosidad de [referente] es menos/menor-más/mayor que; Lo generoso de [referente] es menos/menor-más/mayor que*).

Los enunciados textuales conformaron la primera aproximación al uso de los adjetivos evaluativos seleccionados y sus respectivas nominalizaciones. Aquellos fueron categorizados una segunda vez —siguiendo los lineamientos propuestos por Villalba (2011) respecto a la clasificación de *Propiedades y Cualidades*— en: cualidades con valor o lectura universal, cualidades con valor comparativo/cuantitativo, propiedades con valor o lectura universal y propiedades con valor comparativo/cuantitativo. Cabe destacarse que algunos ítems fueron contruidos deliberadamente, apoyados en Fleck (2008) quien sostiene que la elicitación “es la única manera práctica de comprobar si las generalizaciones postuladas son correctas o no” (p. 271). Igualmente, este mismo autor recomienda basar las oraciones elicítadas de acuerdo a otras oraciones escuchadas por el investigador.

Seleccionadas las dimensiones del instrumento y sus respectivos ítems, el cuestionario fue construido en una versión digital, utilizando la herramienta Google Forms. La elaboración del cuestionario constó de una breve presentación del autor, en la cual se solicitaba la colaboración de estudiantes universitarios de Caracas para rellenar el formulario presentado. En esta introducción del instrumento también fue incluido el propósito de la investigación, el cual estuvo también presente en el propio título del instrumento “Uso de los adjetivos”. Se aclaró que los datos suministrados serían utilizados con propósitos académicos, por lo que estos contarían con total confidencialidad. La segunda parte del instrumento recopiló los datos personales de los participantes: edad y sexo. La tercera parte mencionó las instrucciones, en la que se propuso a los participantes evaluar los enunciados que aparecerían posteriormente de acuerdo a cómo estaban escritos y no a lo que estos decían. La cuarta y última parte contenía las oraciones que debían ser evaluadas por los participantes y sus respectivas

respuestas que corresponderían a la frecuencia de uso y/o contacto con estructuras similares (*Nunca, Rara vez, Frecuentemente, Siempre*).

El enlace del cuestionario fue publicado en varios portales digitales de interés académico, así como en diferentes redes sociales como Facebook, Instagram, Twitter, WhatsApp y correo electrónico. Cada una de las publicaciones fue acompañada con un pequeño membrete en el cual se aclaraba para quién es iba dirigida la publicación y, en esencia, sobre qué iba la misma.

El cuestionario estuvo habilitado durante 14 días, entre los cuales se obtuvieron 96 respuestas. Pasados esos días, no se recibieron más entradas y los enlaces fueron desincorporados de las diferentes redes sociales en las que aparecía.

Análisis e interpretación de los resultados

Fueron calculados para la interpretación del cuestionario los siguientes estadísticos descriptivos: moda, mediana, media aritmética, desviación típica, asimetría, curtosis y rango. De igual manera, se evaluó la consistencia interna del instrumento y de sus dimensiones a través del coeficiente Alfa de Cronbach, el cual se trata del índice usado para medir la confiabilidad de consistencia interna de una medida, es decir, para evaluar la magnitud en que los ítems de un instrumento están correlacionados (Oviedo, & Campo-Arias, 2005). Valores entre .70 y .90 indican una buena consistencia interna. Por cada ítem fue calculada la distribución de frecuencias y la media. Todos los cálculos se realizaron con el programa IBM SPSS Statistics 23.0.

En la tabla 1 se muestra la descripción del fenómeno estudiado a través de los estadísticos de tendencia central y de variabilidad. Generalmente, los resultados indican que los valores de las Cualidades Comparativas/Cuantitativas (CCC), las Cualidades con Valor Universal (CVU) y las Propiedades con Valor Universal son moderados. Dentro de esos valores, los de CVU son ligeramente más elevados que los del resto, por lo cual, parece que los participantes prefieren

utilizar este tipo de estructuras en contextos de lectura universal, caso contrario con las Propiedades Cuantitativas/Comparativas, ya que estas fueron las que menos puntaje obtuvieron.

El Alfa de Cronbach exhibe valores adecuados para las tres primeras dimensiones del instrumento y se acerca al mínimo aceptable de 0.70 en la cuarta dimensión, lo cual indica que da una satisfactoria consistencia interna en los ítems de cada dimensión, a pesar del bajo número de reactivos que las integran.

Tabla 1. Estadísticos descriptivos e índice de consistencia interna del Cuestionario.

	Moda	Mdn	M	DE	Asimetría	Curtosis		Rango potencial	Rango Real	Núm. ítems	α
Cualidades cuantitativas/comparativas	1	1	13.5	4.1	0.25	-0.61		6-24	6-23	6	.77
Cualidades de valor universal	1	1	16.1	3.8	-0.62	0.65		6-24	6-24	6	.74
Propiedades cuantitativas/comparativas	6	1	11.2	3.9	0.69	0.22		6-24	6-22	6	.79
Propiedades de valor universal	1	1	14.4	3.7	-0.02	0.13		6-24	6-23	6	.68

Nota: $N = 96$.

Según lo contenido en la tabla 2, puede decirse que, según los mayores puntajes promedio obtenidos, las estructuras que presentan mayor aceptabilidad entre los jóvenes universitarios de Caracas son las siguientes: ítem 16: “Los políticos carecen de honestidad” ($M = 3,23$), ítem 5: “A veces, mucha honestidad trae problemas” ($M = 3,07$), ítem 10: “Es una barbaridad lo que los gobiernos del mundo le hacen a los pobres” ($M = 3,01$), ítem 17: “La bondad es un valor muy apreciado” ($M = 2,92$), ítem 15: “Lo honesto de los políticos es solo apariencia” ($M = 2,78$), ítem 14: “Te escogí por lo sincero y talentoso que eres” ($M = 2,7$) ítem 11:

“Estoy agradecida con lo bondadoso que está siendo el universo conmigo” (M = 2,69), ítem 18: “Él es un ejemplo de lo generoso que es mi país” (M = 2,55), ítem 8: “Todas las mujeres conocemos la poca honestidad de los hombres” (M = 2,51), ítem 4: “La sinceridad de los políticos es menor que la de los civiles” (M = 2,45). Así mismo, si como indicador de intensidad se toma el porcentaje de adhesión a la opción 4 (siempre) en el cuestionario, las estructuras mencionadas resultan ser las mismas preferidas por los participantes.

Debe subrayarse que, en su mayoría, las estructuras oracionales reportadas por los universitarios de Caracas como “siempre utilizadas y/o escuchadas” pertenecen a las dimensiones de Cualidades con Valor Universal (ítems 8, 10, 16 y 17) y de Propiedad con Valor Universal (ítems 11, 14, 15 y 18). Por otra parte, solo fueron obtenidas dos estructuras asociadas a la dimensión de Cualidades Cuantitativas/Comparativas (ítems 4 y 5). Analizados desde un punto de vista temático, se observa que estos elementos constituidos con nominalizaciones y adjetivos acompañados se refieren a eventos relacionados con generalidades (gobiernos, política, país), universalidades (universo) o constantes (sociedad, ser hombre/mujer).

Por el contrario, las siguientes estructuras figuran como las menos utilizadas o escuchadas por los universitarios caraqueños: ítem 19: “Lo honesto de los políticos aumenta día a día” (M = 1,55), ítem 7: “Lo generoso del hombre es mayor que lo generoso del animal” (M = 1,68), ítem 3: “¿No saben de lo bondadoso del pueblo argentino?” (M = 1,71), ítem 21: “Lo bondadoso de los peruanos es igual a lo bondadoso de cualquier latino” (M = 1,78), ítem 22: “La bondad del profesor de matemáticas es menor que la del profesor de lengua” (M = 1,8), ítem 2: “Poco se habla de lo muy sincero que eres” (M = 1,9), ítem 20: “Demostramos la gran generosidad que tenemos los peruanos” (M = 1,97), 24: “Dios, quítame lo bueno, lo fiel y generoso que soy; hazme mujeriego” (M = 2,04), ítem 13: “Los jóvenes de hoy poseen más honestidad que los de antes” (M = 2,08), ítem 9: “Lo sincero de una relación de pareja es igual a lo sincero de una relación de amistad” (M = 2,14). Igualmente, si como indicador de frecuencia se

toma el porcentaje de adhesión a la opción 1 (nunca) en el cuestionario, a las estructuras mencionadas se suma el ítem 12: "Ojalá que a Marta nunca se le acabe su tremenda bondad" (n = 34, 35.4 %).

Los resultados encontrados demuestran poco apego a la dimensión de Propiedades Cuantitativas/Comparativas (ítem 2, 7, 13, 19 y 21), en el caso de las Propiedades con Valor Universal y las Cualidades Cuantitativas/Comparativas solo se encontraron dos ítems relacionados (PVU: 3 y 24; CCC: 20 y 22). El contenido temático de los ítems analizados distingue estructuras que hacen referencias a generalidades (política y país), totalidades (humanidad y sociedad) e individualidades (personalidad) tanto en entornos comparativos entre sí como en lectura con valor universal.

Tabla 2. Estadísticos descriptivos de los ítems del Cuestionario.

Ítems	Dim.	N		RV		F		S		M
		n	%	n	%	n	%	n	%	
1. "A veces te puede sorprender la generosidad que puede tener un amigo"	CVU	19	19.8	44	45.8	25	26	8	8.3	2.23
2. "Poco se habla de lo muy sincero que eres"	PCC	37	38.5	35	36.5	21	21.9	3	3.1	1.90
3. "¿No saben de lo bondadoso del pueblo argentino?"	PVU	47	49	34	35.4	11	11.5	4	4.2	1.71
4. "La sinceridad de los políticos es menor que la de los civiles"	CCC	29	30.2	14	14.6	34	35.4	19	19.8	2.45
5. "A veces, mucha honestidad trae problemas"	CCC	6	6.3	15	15.6	41	42.7	34	35.4	3.07
6. "Las palabras de ese hombre dejan al desnudo su ambición y lo poco honesto de sus intenciones"	PCC	27	28.1	27	28.1	33	34.4	9	9.4	2.25
7. "Lo generoso del hombre es mayor que lo generoso del animal"	PCC	54	56.3	23	24	15	15.6	4	4.2	1.68
8. "Todas las mujeres conocemos la poca honestidad de los hombres"	CVU	17	17.7	33	34.4	26	27.1	20	20.8	2.51

9. "Lo sincero de una relación de pareja es igual a lo sincero de una relación de amistad"	PCC	33	34.4	27	28.1	26	27.1	10	10.4	2.14
10. "Es una barbaridad lo que los gobiernos del mundo le hacen a los pobres"	CVU	12	12.5	11	11.5	37	38.5	36	37.5	3.01
11. "Estoy agradecida con lo bondadoso que está siendo el universo conmigo"	PVU	14	14.6	22	22.9	40	41.7	20	20.8	2.69
12. "Ojalá que a Marta nunca se le acabe su tremenda bondad"	CCC	34	35.4	24	25	24	25	14	14.6	2.19
13. "Los jóvenes de hoy poseen más honestidad que los de antes"	CCC	36	37.5	26	27.1	24	25	10	10.4	2.08
14. "Te escogí por lo sincero y talentoso que eres"	PVU	17	17.7	19	19.8	36	37.5	24	25	2.70
15. "Lo honesto de los políticos es solo apariencia"	PVU	18	18.8	16	16.7	31	32.3	31	32.3	2.78
16. "Los políticos carecen de honestidad"	CVU	5	5.2	11	11.5	37	38.5	43	44.8	3.23
17. "La bondad es un valor muy apreciado"	CVU	11	11.5	19	19.8	33	34.4	33	34.4	2.92
18. "Él es un ejemplo de lo generoso que es mi país"	PVU	18	18.8	26	27.1	33	34.4	19	19.8	2.55
19. "Lo honesto de los políticos aumenta día a día"	PCC	65	67.7	14	14.6	12	12.5	5	5.2	1.55
20. "Demostramos la gran generosidad que tenemos los peruanos"	CCC	43	44.8	22	22.9	22	22.9	9	9.4	1.97
21. "Lo bondadoso de los peruanos es igual a lo bondadoso de cualquier latino"	PCC	47	49	29	30.2	14	14.6	6	6.3	1.78
22. "La bondad del profesor de matemáticas es menor que la del profesor de lengua"	CCC	48	50	27	28.1	13	13.5	8	8.3	1.80
23. "La pequeñez del hombre salta a la vista"	CVU	29	30.2	23	24	32	33.3	12	12.5	2.28

24. “Dios, quítame lo bueno, lo fiel y

generoso que soy; hazme

PVU 46 47.9 15 15.6 20 20.8 15 15.6 2.04

mujeriego”

Contrastes teóricos con los usos hallados

Tal como se ha mencionado con anterioridad, los adjetivos constituyen una clase de palabra léxica con propiedades que les permiten modificar, limitar, evaluar o atribuir propiedades al sustantivo. De igual manera, y gracias a su naturaleza flexiva, el adjetivo admite modificaciones morfológicas (prefijales y sufijales), lo que significa que puede derivarse o nominalizarse e incluso resemantizarse (RAE, 2010), ya que este tipo de construcciones no solo afecta el nivel morfológico sino también, en algunos casos, el semántico y el pragmático.

Martínez (1991) señala una suerte de dependencia respecto al paradigma de los adjetivos. Sobre este particular, la Real Academia Española (2010) considera que el adjetivo posee una relación de subordinación respecto al sustantivo, en ese sentido, pareciera denotarse una correspondencia entre ambas categorías gramaticales, pues se advierte que entre ellos se originan procesos de recategorización en ambas direcciones, es decir, que un adjetivo puede sustantivarse y un sustantivo puede adjetivarse, manteniéndose en ambos casos (sustantivación y adjetivación) el significado y las funciones sintácticas que estas dos categorías gramaticales traen de partida (RAE, 2010 y Polakof, 2018).

Este criterio de recategorización pareciera ser precisamente el problema que advierte Villalba (2011) cuando se cuestiona que “si asumimos que *generosidad* es una propiedad, ¿cómo la distinguiremos de la propiedad que denota el adjetivo *generoso*? (p. 92). En este sentido, el mismo autor propone diferenciar las *propiedades*, es decir los adjetivos (p. e.: generoso, honesto), de las *cualidades*, o sea sus respectivas nominalizaciones (p. e.: generosidad, honestidad), aunque la RAE (2010) asegure que en el proceso de derivación el adjetivo mantiene sus propiedades semánticas. Contrariamente, Villalba (2011)

sostiene que las connotaciones con las que se utilizan ambas y los contextos en los cuales pueden o no aparecer son completamente diferentes, asumiendo que solo las *cualidades* son aptas para aparecer en contextos con lecturas de universalidad, acompañadas de partículas como *política, humanidad, sociedad, país, gobierno*, etc.; singularizan y definen; y además admiten cuantificación y comparación.

El problema que percibe Polakof (2018) en este sentido tiene que ver con que los adjetivos y sus respectivas nominalizaciones pueden generar lecturas abstractas y concretas dependiendo de algunas consideraciones sintácticas (p.e.: el acompañamiento con ciertos determinantes), semánticas y pragmáticas. Esta autora asegura que existen tres tipos de construcciones dependientes de un adjetivo que permiten determinar si su lectura es concreta o abstracta: (1) construcción no flexionada (el rojo de las cerezas), (2) nominalización deadjetival (la rojez de la piel), y (3) construcción flexionada (lo rojo de las cerezas). De acuerdo con esto, la nominalización deadjetival puede combinarse con el artículo neutro *lo*, así como el tipo de construcción no flexionada ya que ambas pueden equivaler a una realización (como en el ítem 6: “Las palabras de ese hombre dejan al desnudo su ambición y lo poco honesto de sus intenciones”) o a una característica determinada de algo (como en el ítem 14: “Te escogí por lo sincero y talentoso que eres”), por lo que ambas construcciones —de *propiedad*— pueden poseer lectura genérica o específica, contradiciendo lo propuesto por Villalba (2011) con respecto a que las *propiedades* no son aptas para poseer lectura con valor universal.

Asimismo, este autor no solo excluye a las *propiedades* de los contextos con lectura general sino que también cree que no son capaces de individualizar, definir o singularizar a una entidad ya que aquellas tienden a estar contextualizadas en espacio y tiempo. Jaque y Martín (2018) aseguran que este criterio es principalmente válido para las nominalizaciones deadjetivales que hacen referencia a estados, o Predicados de Estado (PE), ya que estos son los que pueden admitir predicados aspectuales que indiquen continuidad temporal y

expresan propiedades evaluadas en tiempo y espacio, mientras que las construcciones que denotan propiedades inherentes a un individuo del que se predicán son los denominados Predicados de Individuo (PI). En este sentido, los PI se construyen generalmente con *ser* (Juan es ingenuo/generoso/honesto/sincero) y los PE con *estar* (Juan está descalzo/desnudo/enfermo).

Según lo anterior, se cree que las *propiedades*, también singularizan y definen a un individuo o a una entidad en el sentido de que parecen tratarse de características atemporales que se mantienen en el tiempo. De hecho, los ítems: 8. “Todas las mujeres conocemos la poca honestidad de los hombres”, 11. “Estoy agradecida con lo bondadoso que está siendo el universo conmigo”, 14. “Te escogí por lo sincero y talentoso que eres”, 15. “Lo honesto de los políticos es solo apariencia”, 16. “Los políticos carecen de honestidad”, 17. “La bondad es un valor muy apreciado”, 18. “Él es un ejemplo de lo generoso que es mi país”, cumplen con dichas características, en el sentido de que los enunciados se refieren a características constantes, repetitivas, permanentes, o inmutables (8. *todas las mujeres* conocen la poca honestidad que *todos los hombres poseen*; 14. lo sincero y talentoso que eres *siempre*; 15. y 16. *todos los políticos* son falsos y deshonestos; 17. la bondad es un valor que *siempre* es muy apreciado; 18. él es un ejemplo de lo generoso que son *todos los hombres de mi país*).

De acuerdo con lo expuesto hasta ahora, se puede apreciar en la tabla 3 que los ítems con mayor aceptabilidad de uso (los que fueron respondidos como “siempre utilizados y/o escuchados”) en cuanto a valor o lectura universal pertenecen tanto a las *cualidades* (ítems: 8, 10, 16, 17 y 23) como a las *propiedades* (ítems: 11, 14, 15, 18 y 24). El hilo temático que poseen estos ítems circula alrededor de los temas: política-gobierno, universo, sociedad-país y personalidad.

En el caso de los ítems con mayor aceptabilidad de uso en cuanto a comparación o cuantificación, figuraron los pertenecientes a las *cualidades* (ítems: 4, 5, 12 y 13), aunque, debe resaltarse que los usuarios reportaron menor

aceptabilidad sobre este respecto en general que con el anterior, es decir, se evidenció menos adhesión a ítems que poseyeran lectura comparativa/cuantitativa que a ítems con lectura universal (ver tabla 3).

Tabla 3. Estadístico descriptivo de los ítems del cuestionario, de acuerdo a la respuesta “Siempre utilizo y/o escucho frases como esta”.

Ítems	Siempre		Dimensión
	n	%	
16. “Los políticos carecen de honestidad”	43	44,8	CVU
10. “Es una barbaridad lo que los gobiernos del mundo le hacen a los pobres”	36	37,5	CVU
5. “A veces, mucha honestidad trae problemas”	34	35,4	CCC
17. “La bondad es un valor muy apreciado”	33	34,4	CVU
15. “Lo honesto de los políticos es solo apariencia”	31	32,3	PVU
14. “Te escogí por lo sincero y talentoso que eres”	24	25	PVU
8. “Todas las mujeres conocemos la poca honestidad de los hombres”	20	20,8	CVU
11. “Estoy agradecida con lo bondadoso que está siendo el universo conmigo”	20	20,8	PVU
4. “La sinceridad de los políticos es menor que la de los civiles”	19	19,8	CCC
18. “Él es un ejemplo de lo generoso que es mi país”	19	19,8	PVU
24. “Dios, quítame lo bueno, lo fiel y generoso que soy; hazme mujeriego”	15	15,6	PVU
12. “Ojalá que a Marta nunca se le acabe su tremenda bondad”	14	14,6	CCC
23. “La pequeñez del hombre salta a la vista”	12	12,5	CVU

9. "Lo sincero de una relación de pareja es igual a lo sincero de una relación de amistad"	10	10,4	PCC
13. "Los jóvenes de hoy poseen más honestidad que los de antes"	10	10,4	CCC
6. "Las palabras de ese hombre dejan al desnudo su ambición y lo poco honesto de sus intenciones"	9	9,4	PCC
20. "Demostramos la gran generosidad que tenemos los peruanos"	9	9,4	CCC
1. "A veces te puede sorprender la generosidad que puede tener un amigo"	8	8,3	CVU
22. "La bondad del profesor de matemáticas es menor que la del profesor de lengua"	8	8,3	CCC
21. "Lo bondadoso de los peruanos es igual a lo bondadoso de cualquier latino"	6	6,3	PCC
19. "Lo honesto de los políticos aumenta día a día"	5	5,2	PCC
3. "¿No saben de lo bondadoso del pueblo argentino?"	4	4,2	PVU
7. "Lo generoso del hombre es mayor que lo generoso del animal"	4	4,2	PCC
2. "Poco se habla de lo muy sincero que eres"	3	3,1	PCC

Propiedades y Cualidades Cuantitativas/Comparativas más puntuadas.

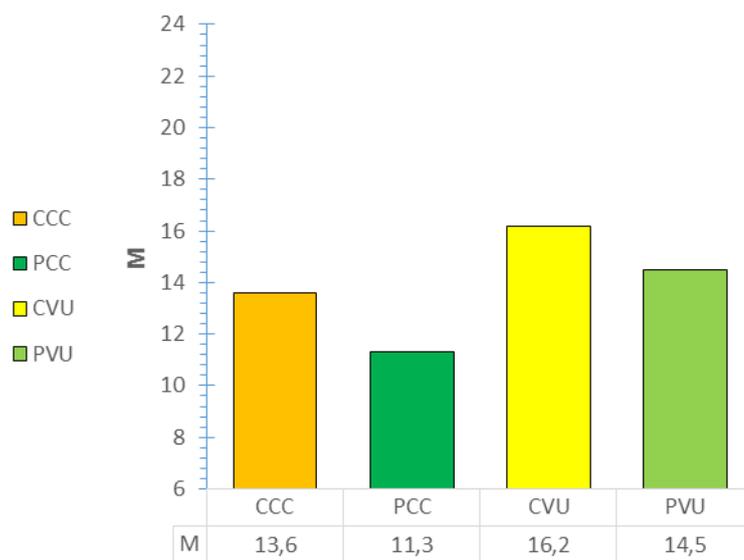
Si bien lo propuesto por Villalba (2011) hace referencia a que las *propiedades* no admiten comparación ni cuantificación y los resultados hayan demostrado cierta aceptabilidad con este hecho, Martínez (1991) asegura que no quiere decir que este tipo de partículas pierda las propiedades que permiten su cuantificación y comparación, sino que los adjetivos admiten limitadas matizaciones en cuanto a su significación. Por otra parte, Demonte (1999) señala que el tipo de adjetivos *bueno*, *generoso*, *honesto* pertenece a la clase de

adjetivos que no hacen referencia al grado mínimo o máximo de su significación, por lo que es perfectamente natural cuantificarlos.

Aunque la mayor aceptación la obtuvo la dimensión de las Cualidades con valor comparativo/cuantitativo, los resultados obtenidos, de acuerdo al tipo de cuantificador presente en los ítems de esta dimensión y la de las Propiedades con valor comparativo/cuantitativo, no dejan en claro una preferencia por algún tipo de cuantificador en particular.

Por otra parte, Villalba (2011) también considera que las *cualidades* son más utilizadas que las *propiedades*. El estadístico descriptivo que aparece en el gráfico 1 demuestra que las diferencias entre la puntuación obtenida por las CCC (M = 13.6) y las PCC (M = 11.3) apenas es de 2.3, y en el caso de las CVU (M = 16.2) y las PVU (M = 14.5) es de 1.7, lo cual parece indicar que efectivamente son las *cualidades* más utilizadas que las *propiedades*. Aunque debe mencionarse que ninguna de las cuatro dimensiones obtuvo puntuaciones que figuraran por encima del valor medio.

Gráfico 1. Media de valores totales obtenidos por las cuatro dimensiones del cuestionario.



Ahora bien, la Real Academia Española (2010) propone una clasificación de acuerdo a la caracterización del adjetivo en el sentido laxo y restrictivo. Según este criterio, los adjetivos pueden ser: (1) calificativos, (2) determinativos, y (3) relacionales; sin embargo, y de acuerdo a otros criterios, esta clase de palabra puede poseer otro tipo de clasificaciones.

Los adjetivos que fueron utilizados para realizar los ítems del cuestionario pertenecen al tipo de Adjetivos Evaluativos Disposicionales de acuerdo a la nomenclatura propuesta por Arche y Marín (2017). Dichos autores creen que estas partículas son capaces de predicarse de un evento implícito o de un individuo; además que pueden denotar propiedades evaluativas; generan diferentes nominalizaciones; poseen sufijación variada, la cual no parece indicar contenido que ayude a entender su significación; y se comportan algunas veces como las nominalizaciones deverbales. Algunas otras consideraciones prudentes sobre estos adjetivos hacen referencia a que estos denotan actitud emotiva del hablante y que algunas veces remiten al significado del verbo *estar* (Castroviejo & Gehrke, 2017; Gumiel, Moreno & Pérez 2017).

Argumentos similares son propuestos por Arche (2011), quien asegura que hay una clase de adjetivos capaz de relacionarse adecuadamente con los verbos copulativos (*ser, estar, parecer, etc.*), y por tanto, aparecen en oraciones copulativas agentivas. Este tipo de adjetivos son denominados por la mencionada autora como Propiedades Mentales (PPMM), las cuales atribuyen propiedades a la mente o al carácter de un individuo y entre sus principales características figuran que aparecen haciendo referencia a alguien (papel agentivo), se expresan mediante una frase preposicional encabezada típicamente por 'con', y llevan, generalmente, complemento relacional. Dentro de los adjetivos propuestos por Stowell (1991) como PPMM, aparece *generoso*, aunque no es el caso de *honesto, bueno, sincero*, pero ha de creerse que estos últimos también forman parte de aquellas ya que cumplen perfectamente con las características descritas anteriormente (p.e.: Juan es generoso/honesto/bueno/sincero con su hermano; Juan fue generoso/honesto/bueno/sincero con su hermano, al decirle la verdad).

Al advertir esta “flexibilidad” de usos de los AED es que es posible aseverar que categorizar sus nominalizaciones en dicotomías de cualidad y estatividad o propiedad no parece ser suficiente (Arche y Marín, 2017). El comportamiento de una nominalización dependerá del tipo de adjetivo de raíz, y esto sustenta el argumento de que la estructura nominalizadora implementa una estructura adjetival, tal como lo asegura la RAE (2010), quizás no de manera categórica pero sí lo suficientemente influyente como para permitir que se hereden algunas de las características de los adjetivos hacia las nominalizaciones. Considerando este supuesto de variabilidad de los AED, es que puede entenderse por qué resulta complejo caracterizar el comportamiento de las nominalizaciones de adjetivales, sobre todo partiendo de lo propuesto por Villalba (2011). Aunque sus supuestos pudieron comprobarse a través de los resultados obtenidos, estos últimos no demuestran un apego unívoco ni una preferencia radical entre *propiedades* y *cualidades*, aun habiendo obtenido estas últimas mayores puntuaciones que las anteriores.

Discusión

El objetivo que se planteó esta investigación fue estudiar los diversos usos que los jóvenes universitarios de Caracas les dan a las nominalizaciones de adjetivales y a sus respectivos adjetivos bases, de acuerdo con las diferentes consideraciones teóricas expuestas por Villalba (2011), para las cuales, las nominalizaciones representan a las *cualidades* y los adjetivos con ‘lo’ representan a las *propiedades*.

Los universitarios caraqueños que participaron en la investigación reportaron que utilizan y/o escuchan moderadamente estructuras oracionales con *propiedades* y *cualidades* para hacer referencia a eventos variados como generalizar, individualizar o comparar. En este sentido se demostró que tenían una moderada adhesión a los usos de las *cualidades* y *propiedades* en contextos con validez universal, es decir, que son capaces de generalizar masas incontables de

individuos o entidades, como gobiernos, políticos, personas, etc., a través de adjetivos precedidos con *lo* y nominalizaciones deadjetivales, aunque prefiriéndose por poco el uso de estas últimas. Estos resultados pueden comprobarse a partir del nivel de aceptación de los primeros 10 ítems del cuestionario, entre los que figuran 4 pertenecientes a Cualidades con Valor Universal, y 4 a Propiedades con Valor Universal (para mayor detalle véase tabla 2).

El uso de los adjetivos y de sus derivaciones en entornos comparativos o cuantificativos no obtuvo mucho apego por parte de los jóvenes. Los resultados obtenidos demuestran que los ítems con mayor número de respuestas negativas (nunca utilizo y/o escucho este tipo de estructuras) son los pertenecientes a las Propiedades Cuantitativas/Comparativas, precedidos por los de las Cualidades Cuantitativas/Comparativas.

Según estos resultados, pareciera indicarse que las características inherentes a una entidad no suelen ser comparadas con otras de su misma categoría, ni cuantificadas. Este hecho parece responder a lo propuesto por Polakof (2018) cuando indica que hay estructuras deadjetivales que no pueden contabilizarse debido a la complejidad semántica a la que refieren, esto es, por su lectura de entidad abstracta. Pareciera ser que tanto *propiedades* y *cualidades* se convierten, semánticamente, en sustancias abstractas que pueden poseerse en algunos momentos y en otros no; que no pueden contabilizarse precisamente por el hecho de su inmaterialidad y su complejidad a la hora de medirse.

Más allá del hecho de que sintácticamente una nominalización o un adjetivo pueda ir acompañado por un cuantificador, pareciera que el problema en realidad refiere a la semántica o a la pragmática. Uno de los postulados de Villalba (2011) con el cual difieren los resultados obtenidos, tiene que ver con que, según este, hay una manera de comparar y de contabilizar ciertas *cualidades*. En palabras del autor:

... las cualidades se conciben como sustancias abstractas que los individuos poseen en mayor o menor grado, pero la sustancia poseída

es la misma y se puede dar el caso de que Juan y María tengan el mismo grado de bondad, sin que ello nos lleve a decir que están compartiendo el mismo “trozo” de bondad (Villalba, 2011, p. 94).

Parece poco probable poder contabilizar el grado de bondad que posee un individuo y mucho más decir que dos de ellos poseen la misma *cualidad*. Ciertamente, en el mundo se sabe que ser bueno está bien, que amar es algo positivo y que la honestidad es un valor muy apreciado, pero dónde quedan esos casos en los que amar no está bien, suponiendo que una de las partes implicadas sufre maltrato, o aquellos en los que ser bueno, siempre, causa que los otros abusen de esa bondad, o aquellas situaciones en las que ser completamente honesto genera inconvenientes.

La complejidad que implica la caracterización de ciertos individuos en coordenadas temporales y espaciales excede el alcance de la lingüística como ciencia del lenguaje. Además, culturalmente hablando, lo que se considera “bueno” y “malo” para cierto grupo de personas no necesariamente lo es para otro (Sánchez & Rivera, 2019). No obstante, la función comunicativa del lenguaje tiene una cierta relación de dependencia de factores interaccionales, culturales, sociales e identitarios (Labov, 1966), lo que quiere decir que la visión de mundo que poseen los hablantes se ve reflejada en la forma que estos utilizan para comunicarse.

Otaola (2004) asegura que la semántica es una ciencia, si se quiere, de carácter filosófico “que se ocupa de (...) las relaciones entre el signo en general y lo significado, entre el signo y su correspondencia en la mente, entre el signo y su referencia en la realidad extralingüística” (p. 7). Debatir sobre lo que pueden o no referir los hablantes cuando hacen uso de algunas estructuras sintácticas puede generar interpretaciones muy variadas que dependerán parcialmente de la forma con la que estos ven el mundo. Algo similar es lo que ocurre con el tema de las *propiedades* y *cualidades*, y el mismo Villalba (2011) lo señala al darse cuenta de que lo referido no es un asunto sintáctico y tiene que recurrir a planteamientos

metafísicos para poder explicar el comportamiento de algunos usos.

Por otra parte, los encuestados indicaron que las *propiedades* también poseen características que singularizan y definen entidades. Estos resultados son equivalentes a lo propuesto por Arche (2011), Gumiel, Moreno y Pérez (2017) y Jaque y Marín (2018) al hacer referencia a que los adjetivos evaluativos y sus nominalizaciones se combinan generalmente con verbos copulativos. Este tipo de verbos depende de la estructura sintáctica del atributo y de su interpretación semántica, y generan dos tipos de oraciones: *oraciones copulativas caracterizadoras* (también llamadas adscriptivas o de caracterización) las cuales sirven para expresar características de personas o cosas y *oraciones copulativas identificativas o especificativas* que sirven para otorgar alguna referencia o para distinguir cierta entidad de entre otras (RAE, 2010).

En este sentido, el tipo de oraciones construidas con un verbo copulativo, indistintamente de su clasificación, sirve para identificar o caracterizar cierto individuo o cierta cosa (Ella/Él/Esto/Aquello es así), por lo que es entendible por qué es posible considerar también a las *propiedades* como individualizadoras o descriptivas, de hecho, dentro de los ítems que obtuvieron mayor puntuación, 7 pertenecen a las dimensiones de las *propiedades* y 6 pueden leerse con valor identificativo y están contruidos con verbos copulativos (ítems: 2, 3, 7, 9, 11, 14).

Ahora bien, en este trabajo se pudo comprobar que los universitarios de Caracas parecieran poseer preferencias por frases que poseen *cualidades* que con aquellas que poseen *propiedades*. De alguna manera puede decirse que las construcciones con *lo* + adjetivo evaluativo tienden a preferirse menos debido a que “lo generoso” pareciera más característico de un individuo que “la generosidad”, puesto que “*Lo bueno de Juan / Lo honesto de los políticos / Lo bondadoso del pueblo*” podría considerarse como una propiedad en el sentido de que le pertenece, y como cada persona es diferente, es difícil entender qué es exactamente ‘lo bueno de él’ o ‘lo honesto de ellos’, aunque se sepa que ‘él es bueno’ y ‘ellos son honestos’. En cambio, los conceptos generosidad, bondad, honestidad, forman parte de los llamados valores, que, aunque más abstractos,

parecen entenderse mejor debido a que hay una serie de acciones que una persona puede desempeñar para llegar a ser considerado como honesto, generoso, bueno. De tal manera que, podría decirse que esa *cualidad* no le pertenece —pero la lleva a cabo—, mientras que “lo bueno” sí.

Igualmente debe referirse que los resultados no mostraron una predilección radical ni significativa entre *propiedades* y *cualidades* como parecía apuntar Villalba (2011).

Como se había indicado, los adjetivos con los que se trabajó (generoso, honesto, sincero, bueno-bondadoso) pertenecen a variadas clasificaciones, ya ha sido mencionado que pueden aparecer en algunos contextos como adjetivos evaluativos (Polakof, 2018), Adjetivos Evaluativos Disposicionales o AED (Arche & Marín, 2017), así como Propiedades Mentales o PPM (Arche, 2011). Independientemente de la nomenclatura utilizada para detallar la clase a la que pertenecen dichas partículas, no deja de sorprender el alcance que tienen y su variado comportamiento en compañía de otras partículas que, como cree Martínez (1991), rellenan o completan su significado. No debe extrañar que, por tanto, el tipo de nominalizaciones capaces de producir sean igualmente productivas y con lecturas distintas.

Pareciera entonces que el comportamiento de los adjetivos evaluativos (y sus respectivas nominalizaciones): *generoso*, *honesto*, *bueno*, *sincero*, admite interpretaciones estativas, cualitativas, cuantitativas, comparativas, temporales, eventivas, ocurrenciales y evaluativas (Arche, 2011; Arche & Marín, 2017; Demonte, 1999; Jaque & Martín, 2018; Polakof, 2018; Villalba, 2011), lo que demuestra el alcance de estas partículas y que, en efecto, no son suficientes las dicotomías *cualidad* – *propiedad*, mucho menos en el contexto venezolano, puesto que sus hablantes son considerados como usuarios de una alta productividad y creatividad lingüística, la cual cuenta con una fisonomía propia y con la que se aprecia la capacidad de los hablantes del español de Venezuela para generar significados únicos y dignos de ser estudiados (Chumaceiro & Álvarez, 2004).

Algunos de los hallazgos expuestos aquí resultan novedosos e invitan a profundizar en la temática estudiada. Sería de mucho provecho continuar la investigación sobre el uso y el comportamiento de los adjetivos y de las nominalizaciones deadjetivales en el contexto local, es decir venezolano. De igual forma debe reconocerse que los resultados no pueden ser generalizados, por lo que se recomienda trabajar con una muestra mucho mayor para corroborar si los datos encontrados son similares o difieren en alguno de los casos encontrados. Finalmente, debe reconocerse que la elaboración del instrumento, pese a su índice de confiabilidad, no contó con la aprobación de expertos ni de una prueba piloto que garantizara idoneidad e imparcialidad para encontrar mejores resultados. Asimismo, constituyó una importante limitación para el presente estudio la elaboración de algunos ítems, ya que algunos de ellos trataban sobre temas polémicos que pudieron generar una lectura prejuiciada, y por tanto, se recomienda para futuras investigaciones someter el instrumento a una evaluación que garantice más y mejores resultados.

Referencias

- Arche, M. (2011). Las oraciones copulativas agentivas. En M. Escandell, M. Leonetti & C. Sánchez (Eds.). *60 problemas de gramática* (pp. 99-105). Madrid: Akal.
- Arche, M., & Marín, R. (2017). Las imprudencias de Hernanz y Brucart. Nominalizaciones deadjetivales que denotan eventos. En A. Gallego, Y. Rodríguez, & J. Fernández-Sánchez (Eds.). *Relaciones sintácticas Homenaje a José M. Brucart y M. Lluïsa Hernanz* (pp. 39-52). Barcelona: Facultat de Filosofia i Lletres.
- Bernárdez, E. (1999). *¿Qué son las lenguas?* Madrid: Alianza.
- Blas, J. (2005). *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra.

- Cassany, D., Luna M., & Sanz, G. (2003). Enseñar lengua. (9ª ed.). Barcelona: GRAÓ.
- Castroviejo, E., & Gehrke, B. (2017). Los intensificadores [BIEN] y [BUEN]: Efectos de gradación y polaridad. En A. Gallego, Y. Rodríguez, & J. Fernández-Sánchez (Eds.). *Relaciones sintácticas Homenaje a José M. Brucart y M. Lluïsa Hernanz* (pp. 191-208). Barcelona: Facultat de Filosofia i Lletres.
- Chumaceiro, I. & Álvarez, A. (2004). *El español, lengua de América. Historia y desarrollo del español en el continente americano*. Caracas: CEC.
- Colmenares del Valle, E. (1989). La codificación del venezolanismo. En I. Páez Urdaneta, F. Fernández y L. Barrera Linares (Comps). *Estudios filológicos y lingüísticos en homenaje a María Teresa Rojas* (pp. 69-91). Caracas: Universidad Simón Bolívar.
- Demonte, V. (1999). Semántica Composicional y gramática. *Revista española de lingüística*, 2(29), 283-316.
- Domínguez, C. (1998). *Sintaxis: el siglo XX*. Caracas: Universidad de los Andes.
- Escandell, M. (1996). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
- Fleck, D. (2008). Sugerencias metodológicas para realizar trabajo de campo lingüístico en la Amazonía. *Lexis*, 2(32), 251-280.
- García, O., Batista, J. & Rodríguez, A. (2011). *La variación lingüística: Elemento distintivo entre hablantes de una misma lengua*. Manuscrito inédito. Universidad de Matanzas Camil Cienfuegos, Cuba.
- Gumiel, S., Moreno, N., & Pérez, I. (2017). Lingüística teórica y enseñanza de ELE: la distribución de ser y estar en español. En A. Gallego, Y. Rodríguez, & J. Fernández-Sánchez (Eds.). *Relaciones sintácticas Homenaje a José M. Brucart y M. Lluïsa Hernanz* (pp. 387-404). Barcelona: Facultat de Filosofia i Lletres.
- Halliday, M. (1982). *El lenguaje como semiótica social*. México: Fondo de cultura económica.

- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6ª ed.). México: McGraw-Hill Interamericana.
- Jaque, M., & Martín, J. (2018). Cualidades, estados y estados resultantes: Su distribución en derivados con base adjetiva compartida. *Signos*, 52(100), 432-456.
- Labov, W. (1966). *The Social Stratification of English in New York City*, Washington: Center for Applied Linguistics.
- Martínez, J. (1991). La gradabilidad del adjetivo. *Atlantis*, 1(13), 21-35.
- Otaola, C. (2004). *Lexicología y Semántica léxica. Teoría de aplicación a la lengua española*. Madrid: Ediciones Académicas.
- Oviedo, H., & Campo-Arias, A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 24(4), 572-580.
- Polakof, A. (2018). Lo concreto y lo abstracto en nominalizaciones deadjetivales. *Signos*, 52(100), 410-431.
- Real Academia Española (2010). *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Barcelona: Espasa Libros.
- Rojo, G. (1983). *Aspectos básicos de sintaxis funcional*. Cuadernos de lingüística 4. Málaga: Universidad de Málaga.
- Sánchez, J. & Rivera, M. (2019). *Estudio exploratorio del tabú lingüístico, eufemismos, disfemismos y creatividad léxica en estudiantes en edades de 17-25, 40-55 de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Tegucigalpa Francisco Morazán*. Tesis de maestría no publicada, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, León, Nicaragua.
- Stowell, T. (1991). *The origins of phrase structure*. PhD dissertation, Massachusetts Institute of technology, Cambridge, United State of America.
- Varela, I., & Pérez, E. (2019). *Material teórico-práctico de la Nueva gramática y la Nueva ortografía 2018-2019*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

- Villalba, X. (2011). Las nominalizaciones deadjetivales con lo y las cualidades. En M. Escandell, M. Leonetti & C. Sánchez (Eds.). *60 problemas de gramática* (pp. 90-95). Madrid: Akal.
- Zimmermann, K. (2002). La variedad juvenil y la interacción verbal entre jóvenes. En F. Rodríguez (Ed.), *El lenguaje de los jóvenes* (pp. 137-164). Barcelona: Ariel.

